

LA PUERTA DE LA CANÓNICA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (¿1501–1506?)

José Manuel García Iglesias
Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

Las seis esculturas de hacia 1500 sitas en la torre del Reloj pudieron formar parte del programa iconográfico que el viajero Juan Bautista Confalonieri destacó en la puerta de la Canónica de la catedral de Santiago. Domingo de Andrade reutilizó, a nuestro parecer, sus esculturas, tras haber sido desmontada, para construir “el presente” de la torre en la que se integran.

Palabras clave: Catedral de Santiago, Felipe el Hermoso, Juan Bautista Confalonieri, José Vega y Verdugo, Domingo de Andrade.

ABSTRACT

The six sculptures dating from circa 1500 located on the Clock Tower might have been part of the sculptural arrangement that the traveller Juan Bautista Confalonieri referred to on door of the Canónica of the Cathedral of Santiago. In our opinion, after the door in question was dismantled, Domingo de Andrade must have reused these sculptures to build the “the current” iconography of the tower of which they are a part.

Keywords: Cathedral of Santiago, Philip The Beautiful, John the Baptist, José Vega y Verdugo, Domingo de Andrade.

1. REHABILITAR EL PASADO PARA CONSTRUIR EL PRESENTE

En Domingo de Andrade, maestro de obras de la catedral de Santiago, tiene el Arte gallego, qué duda cabe, a una de sus más destacadas referencias. Nadie como él entendió la basílica jacobea como un espacio en el que su pasado debía de ser, en cada reforma proyectada, sustancia con la que construir su presente.

Así, cuando este arquitecto asume el reto de alzar la torre del Reloj sobre un basamento medieval, no sólo acrecentó, desde claves barrocas, el ser de una torre medieval sino que también consideró la integración de materiales artísticos anteriores para enriquecer lo preexistente. Es tal el grado de acierto con el que Andrade asume este tipo de intervención que el

resultado conseguido parece absolutamente congruente con ese pasado al que él, con su quehacer, convierte en presente.

2. LAS ESCULTURAS DE LA TORRE DEL RELOJ

En la torre del Reloj de la catedral compostelana se dispone, hacia el exterior, un conjunto de seis esculturas, en la parte que mira hacia la plaza de la Quintana; cuatro de éstas se encuentran en el lado este –las correspondientes a los apóstoles Pedro, Santiago, Juan y Pablo (Fig. 1)– y dos en la zona norte –las relativas al también apóstol Felipe y a Juan Bautista (Fig. 2)–.

La altura a la que se ubican permite la visión desde la misma plaza de las esculturas que se encuentran en el frente oriental, en tanto



Fig. 1. Detalle de la torre del Reloj hacia la Quintana.

que las de la parte septentrional se localizan en un nivel tal que las hace debidamente contemplables en la zona de tránsito existente entre la puerta del transepto que, desde la parte del crucero, da acceso a la larga balconada barroca que remata el muro de cierre trazado, en primera instancia, por José Peña de Toro, siguiendo lo acordado con el diligente canónigo fabricante Vega y Verdugo, inspirador de la remodelación barroca de la obra catedralicia¹.

Obviamente lo que hoy es el Pórtico Real se debe a la arquitectura de Domingo de Andrade, remodelador de la obra que, en ese mismo lugar, había levantado unos años antes el propio José Peña de Toro². Éste alteró ya, en su quehacer, una antigua puerta, conocida en el *Códice Calixtino* como puerta de la Canónica³, que se ubicaba entre las antiguas capillas románicas—destruidas en la reforma barroca—de San Martín y de San Juan Bautista, y que se llamaba así “por la casa inmediata donde habitaban los canónigos”⁴. La torre que guardaba las campanas del rey de Francia⁵ y, a su lado—hacia la puerta en cuestión—, una capilla dedicada a Nuestra Señora completaban este án-



Fig. 2. San Felipe y san Juan Bautista. Lateral norte de la torre del Reloj.

gulo sudoriental de la basílica⁶, con una parte, por cierto, dañada por situaciones bélicas anteriores⁷.

3. LA PUERTA DE LA CANÓNICA

¿Cómo era aquella puerta de la Canónica antes de la reforma desarrollada a partir del informe de Vega y Verdugo? Juan Bautista Confalonieri, que viaja desde Lisboa a Santiago en 1594, recoge en su relato que, contigua a la torre del Reloj, “se ve una hermosa fachada de la Canónica y todavía no está terminada”⁸. Otra fuente a tener en cuenta al respecto es el propio Informe de Vega y Verdugo, en donde nos dice, al respecto: “Desde la torre del Relox hasta batir en la capilla de Mondragón se había de hacer un pórtico hermoso (...) había de subir buscando los remates de la capilla de Mondragón (...) Este pórtico servía de cancel a la puerta donde está pintada Nuestra Señora, que no debiera, porque par(e)çe puerta de iglesia de aldea y, según los arquitectos, sin daños y sin gasto ni trabajo se puede alargar en lo alto; en lo ancho no...”⁹.

También en este Informe, en lo que respecta a la imagen que nos ofrece del frente catedralicio hacia la Quintana (Fig. 3), puede verse cómo, en un nivel superior a la puerta propiamente dicha, hay una referencia muy sucinta a lo que cabe entender como el esbozo de un programa iconográfico en el que existen una representación central y una ¿figura en pie? a cada lado. Puede suponerse que lo que se presenta en medio, como la figuración más

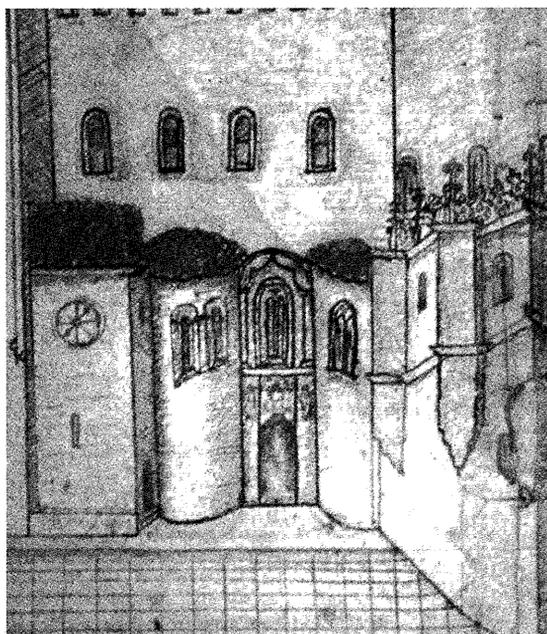


Fig. 3. Puerta de la Canónica. Dibujo de Vega y Verdugo.

significativa de esta puerta, es esa imagen mariana pintada –Nuestra Señora–, acompañada, presumiblemente, a los lados por una representación que, desde la hipótesis aquí planteada, ha de corresponderse con dos esculturas.

Sabemos, por otra parte, que, al menos en el momento de redacción del Informe de Vega y Verdugo, la idea no consiste tanto en deshacer la puerta como en disponer ante ella un pórtico, aunque se maneja también, por este momento, la opción de remodelarla.

Ya en 1657 existe una propuesta concreta para la realización de este Pórtico¹⁰ y las obras en cuestión se inician al año siguiente¹¹. Tales trabajos, sin embargo, no suponen, como ya se ha dicho, la supresión consiguiente de la puerta de la Canónica sino, más bien, su amparo, al modo de lo que sucede aún hoy con la Puerta Santa¹², en una posición interior con respecto a la portada barroca.

El 22 de julio de 1659 se data la “Permuta por la cual el cura los feligreses de San Juan Bautista y San Fructuoso ceden al Cabildo sus capillas parroquiales a cambio de la iglesia baja”. En el documento en cuestión se hace saber que “por quanto el dean y cavildo de la

*dha. santa yglesia de Santiago y don Josse Berdugo, canonigo fabriquero della, tienen dispuesto el que se desaga la capilla parroquial de san Juan Bautista (...) para por dha. capilla açer Puerta que salga a la quintana Y también tiene dispuesto el romper la dha capilla parroquial de san fructuoso, donde hestá el Santissimo para en ella hacer sacrestía...*¹³. Este acuerdo supone un cambio con respecto al plan inicial: ahora es cuando se piensa en deshacer la antigua puerta de la Canónica, cuya remodelación que se justifica para facilitar un mejor acceso de las gentes y, concretamente, de las llamadas “prosiçiones xenerales”¹⁴. En 1666 se terminaron las obras del “pórtico Real de la Quintana”¹⁵ y ya por entonces –concretamente desde 1664– se habían iniciado de reforma de la torre de las Campanas¹⁶. El Pórtico en cuestión se desmontará, por lo demás, en 1695¹⁷.

A partir de lo señalado cabe aludir a la supresión de un programa iconográfico inacabado que bien puede desmontarse, al menos en parte, a la hora de iniciar la drástica reforma barroca de la antigua puerta de la Canónica. Este material escultórico, según esta propues-

ta, bien pudo ser reutilizado por Domingo de Andrade a la hora de enriquecer la torre¹⁸ en el momento que se dispone el cierre barroco en su configuración definitiva y se plantea, a partir del uso de la imaginería anterior, mejorar la parte medieval de la torre sobre la que se monta el trabajo barroco.

4. LA CONCRECIÓN DEL PROGRAMA ESCULTÓRICO

A la hora de valorar, hasta la fecha, estas imágenes se les ha otorgado una cronología bajomedieval, aunque, en los últimos tiempos, se tiende a considerarlas como obra de hacia 1500¹⁹, momento en el que el estado de las puertas de la catedral era ciertamente deficiente²⁰.

Caamaño Martínez ha apreciado, en las esculturas en cuestión, peculiaridades que le llevan a entender su posible disposición en distintas partes de un presumible programa iconográfico; así ha puesto de relieve el paralelismo entre las figuras de Pedro y Pablo²¹ (Figs. 4 y 5), y la frontalidad desde la que am-

bas han sido concebidas²². Por otra parte, entiendo que las representaciones de Santiago el Mayor y san Juan Evangelista²³ fueron desarrolladas, originariamente, en una forma que rememora, en cierta medida, fustes de columna²⁴. Además, el mismo autor considera que existen paralelismos entre las dos esculturas restantes²⁵, correspondientes a san Felipe y san Juan Bautista²⁶.

La representación pintada de Nuestra Señora, a la que alude en su Informe Vega y Verdugo, quizás pudiese estar localizada, como ya se dijo, en su dibujo, correspondiente al frente de la catedral hacia la Quintana, en la parte superior a la llamada puerta de la Canónica. En tanto las dos figuras en pie que se adivinan a los laterales puede imaginarse que son las esculturas frontales de san Pedro, a la derecha de la Virgen, y san Pablo, a su izquierda, siguiéndose, de este modo, una formulación muy habitual²⁷. La colocación de los rostros de ambos, con la mirada baja²⁸, resulta acorde con la disposición alta que aquí se supone.

Si es evidente que en las zonas laterales de la puerta en cuestión no se aprecia nada en el



Figs. 4 y 5. San Pedro y san Pablo. Torre del Reloj.

dibujo de Vega, también es verdad que Confalonieri nos habla de una portada inacabada, en la que puede suponerse que ya está hecha su parte interior y, aún por configurar, la exterior. Partiendo de esta hipótesis, y teniendo en cuenta las piezas escultóricas existentes, lo más probable es que la escultura del Santiago peregrino estuviese en la parte meridional de la puerta y, enfrente, su hermano san Juan Evangelista.

Esa presencia de apóstoles en una entrada catedralicia vendría, por otra parte, a continuar, en cierto modo, lo que podía verse, asimismo, por aquel tiempo en la portada de la Azabachería²⁹, según recoge el propio *Códice Calixtino*³⁰, lo que se observa aún hoy en Platerías³¹ y, también, de alguna forma, lo que se plantea en el propio Pórtico de la Gloria³².

La presencia de san Juan Bautista, bien pudiera ubicarse al lado del Evangelista³³ y está justificada no sólo desde la especial importancia que tiene su devoción, en el conjunto del santoral³⁴, sino también a partir del hecho de la inmediatez de una capilla dedicada a su culto con respecto a esta puerta.

En cuanto a la escultura de san Felipe hay que considerar que está junto al Santiago peregrino³⁵, enfrente de las anteriormente citadas³⁶ (Figs. 6 y 7). A la hora de justificar esta disposición, ciertamente preeminente, es preciso tener en cuenta, en primer lugar, la íntima relación entre Felipe y el territorio de las Galias, dado que, desde el *Breviario Apostolorum*³⁷, se entiende comúnmente a este apóstol como el evangelizador de estas tierras, cuyo rey, precisamente unos años antes de la configuración de este programa escultórico, había sido el promotor tanto de las campanas como de la torre sita en las inmediaciones de la puerta en cuestión³⁸, lo que no se debe dejar de lado al valorar la presencia de este santo en el contexto de este programa iconográfico. Hay que recordar, asimismo, que la fiesta de san Felipe, en mayo³⁹, coincide con la de Santiago Alfeo, de sobresaliente culto en la basilica jacobea, poseedora de una insigne reliquia suya: la cabeza, guardada en un relicario por el arzobispo Landoira, en el siglo XIV⁴⁰.

Felipe es, por otra parte, el nombre, en el contexto de los años postreros del siglo XV y



Figs. 6 y 7. Santiago el Mayor y san Felipe. Torre del Reloj.

en los iniciales del XVI, de quien está llamado a reinar, al lado de la princesa Juana, en Castilla, ya que va a ser el sucesor del rey Fernando, esposo de Isabel la Católica, y firme impulsor del culto jacobeo⁴¹.

Y es que hacia 1500, el futuro, en la relación entre el culto a Santiago y la realeza castellana, viene significado, precisamente, por el matrimonio constituido por Juana, hija de Isabel y Fernando, y el príncipe Felipe⁴². Si en 1501 su visita a Compostela no tiene otra relevancia que la de ser reconocidos como herederos de la corona de Castilla, en la de 1506, en cambio, tras la muerte de la reina Isabel dos años antes, la relación de la ciudad de Santiago con Felipe el Hermoso va a ser mucho más importante.

A Coruña recibe el 28 de abril de 1506⁴³ a Juana y Felipe, y el 1 de junio, ya en Santiago, una representación de la ciudad le pide a éste, "*Su Rey y Señor natural*", la confirmación de sus "*privilegios, libertades, essenciones, franquezas, buenos usos e costumbres*", que el monarca le concede⁴⁴.

La persona que, en nombre de la ciudad de Santiago, se dirige formalmente a D. Felipe le dice que "*ansy como (el Apóstol) le salvó e guió por la mar fasta aquí, será su patrón y defensor y le terná debaxo de su guarda y amparo en la tierra. y pues a esta su cibdad han seydo conzedidos muchos privilegios, libertades y franquezas e conformados por los Reyes de gloriosa memoria progenitores de vuestra Alteza que de España han seydo, por los muchos y muy leales servicios que cada uno de los dhos Reyes en su tiempo desta cibdad recibió, lo qual asimismo al presente a vra. Alteza ofrecemos, umildemente le pedimos...*"⁴⁵.

En opinión de López Ferreiro, "lo que no parece probable es que el Cabildo hubiese pedido a D. Felipe en esta ocasión que le confirmase sus Privilegios e inmunidades. Quizás receló que este acto no fuese muy de agrado del Rey Católico"⁴⁶. Sin embargo, el Cabildo tal vez hizo honor al monarca de algún otro modo. Entre la visita de éste a Santiago en 1501 y la de 1506 bien pudo concretarse un programa iconográfico, para esta puerta de la Canónica, en el cual apareciese asociada la

imagen del apóstol Santiago, al que se considera patrón y defensor de quien ha de ser el próximo rey de Castilla, y la de ese otro apóstol –Felipe– cuyo nombre distingue al joven marido de la heredera del trono de Castilla. El hecho de que D. Felipe muriese el 25 de septiembre de 1506 en Burgos deja, qué duda cabe, sin sentido esta deferencia iconográfica en relación con tal apóstol⁴⁷.

La relación de san Felipe con Francia y, por extensión, con la peregrinación de los franceses, tiene, también, una lectura propia en ese ámbito concreto de quien peregrina desde tierras galas hasta Compostela, y lleva a la asociación de san Felipe y Santiago, tal como se testimonia, en los primeros años del XVI, por ejemplo, en una de las tablas de un retablo de Bécara (León), perteneciente a la diócesis astorgana, cruzada, como bien se sabe, por el Camino Francés. En este caso, Santiago se representa, asimismo, como peregrino.

Si san Pedro se representa con dos llaves y san Pablo con la espada, siguiendo fórmulas habituales, lo mismo cabe decir de los santos Juanes, identificados como el Bautista, vestido con la piel de camello y portando el *Agnus Dei* en su izquierda, y el Evangelista, con la copa en la mano y su rostro joven e imberbe (Figs. 8 y 9).

En lo que respecta a Santiago se le muestra como peregrino, con bordón, sombrero, libro, escarcela ornamentada con una concha y calzando unas sandalias. Se mantiene un formato tal que, en cierto modo, presenta similitudes con diferentes imágenes del Apóstol existentes en la propia catedral santiaguesa, concretamente el peregrino de Johannes de Roucel⁴⁸ y el relacionado con D. Álvaro de Isorna⁴⁹. Asimismo, cabe relacionar su forma con la de determinados azabaches compostelanos⁵⁰.

Por otra parte, se encuentra a Felipe llevando desplegada una cartela ante sí en la que se recoge su nombre⁵¹. En este último caso, se siguen, en cierto modo, las pautas, entre otras⁵², de las imágenes mateanas, tanto del Pórtico de la Gloria como del coro pétreo catedralicio compostelano⁵³, referencias de indudable maestría en la historia plástica local. De todos modos, la significación, a través de un epígrafe, no deja lugar a dudas a la hora de



Figs. 8 y 9. San Juan Bautista y san Juan Evangelista. Torre del Reloj.

identificar esta figura que lleva sus pies desnudos, como suele suceder en la representación de los apóstoles⁵⁴.

Tal como ha señalado Caamaño Martínez, "San Felipe (...) mira hacia lo alto, como deseando mostrar la credencial de su filacteria. Muestra cabellera rizada y corta, barba ondulada y facciones angulosas, que no conllevan dureza de expresión"⁵⁵. Debe tenerse en cuenta que a este apóstol se le representa, indistintamente, imberbe o barbudo⁵⁶. Es interesante subrayar, en este caso, ese sentido intercesor del apóstol Felipe, vinculado a la posición de su cabeza y a la configuración de su cartela, algo que resulta totalmente congruente con la interpretación que aquí se le otorga, en relación con el llamado a ser rey Felipe.

Sabemos, por otra parte, que estamos ante una portada incompleta, en la que debía faltar, al menos, una tercera imagen, hacia el exterior, en cada lado de la puerta, siguiéndose, en este sentido, un esquema similar al que puede verse en la actual del Colexio de San Xerome⁵⁷

(Fig. 10), en donde la configuración general de las distintas esculturas de los lados guarda evidentes paralelismos con las propias de este conjunto de esculturas que, a nuestro parecer, deben de considerarse unos pocos años anteriores a los de la puerta colegial⁵⁸.

5. UNA PUERTA INACABADA

¿Por qué razón esta labor escultórica de la puerta de la Canónica no llegó a culminarse? El modo de financiación de la fábrica catedralicia compostelana⁵⁹, así como su organización por este tiempo⁶⁰, es una cuestión suficientemente estudiada. Coincide con el momento final de Alonso II de Fonseca como prelado en esta sede y en el que Diego de Muros es el poderoso deán de la catedral. La polémica actuación de Alonso II de Fonseca, a favor de su hijo, que le lleva a proponerlo como futuro arzobispo de Santiago, caracteriza, por lo demás, este momento.

Por otra parte, los Reyes Católicos habían nombrado chantre de Santiago a Diego de Muros en 1491 y, aunque el arzobispo Alonso II de

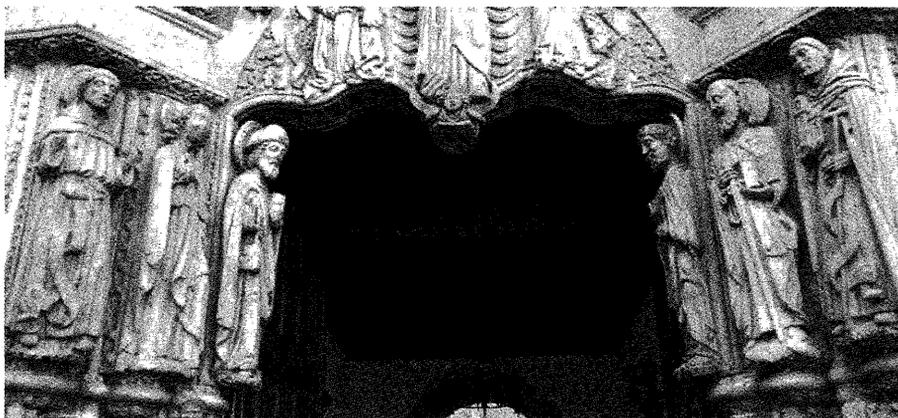


Fig. 10. Detalle de la portada del Glorioso Apóstol Señor Santiago, actual Colexio de San Xerome.

Fonseca se había opuesto frontalmente a tal nombramiento, tan sólo consiguió dejarlo sin efecto temporalmente. Aun cuando Diego de Muros fue designado, en 1505, obispo de Mondoñedo⁶¹, mantiene su puesto de deán de la catedral de Santiago y consigue, en 1506, la creación de la Lectoralía de Decreto, cuya provisión se reservaba, de un modo personal, al deán de Santiago, algo a lo que se opone el Cabildo pensando que, de este modo, complace al arzobispo⁶². Sin embargo, esto no supone que Diego de Muros tenga enfrente a la generalidad de los capitulares, antes al contrario, una buena parte de los mismos están enfrentados a los Fonseca y, de un modo muy particular, el propio deán⁶³. En el año 1513 cesa esta pugna interna catedralicia ya que es entonces cuando Diego de Muros renuncia a ser deán de Santiago⁶⁴.

A pesar de que Diego de Muros puede formar parte de aquel sector del Cabildo que impulsa la presumible reforma de la puerta de la Canónica, debe tenerse en cuenta que, por entonces, la catedral se mueve con unos muy escasos medios económicos. Además, el deán Diego de Muros estaba, en ese momento, especialmente preocupado por las obras del Hospital Real, a cuyo favor desvía una importante donación destinada a la fábrica catedralicia, tal como testimonia la documentación fechada en 1504⁶⁵.

Por otra parte, el interés de los Fonseca se va a centrar, en lo que a la catedral se refiere, en el momento en el que nos ocupa, en la

concreción de un claustro nuevo. En el año 1505, Alonso II de Fonseca había consignado un millón de maravedís para la obra del claustro nuevo, que ya entonces se proyectaba⁶⁶.

En 1506, Alonso II de Fonseca va a la corte romana por imprecisas razones⁶⁷, que bien pueden tener que ver, como razón de fondo, con sus desencuentros con el poderoso cardenal Cisneros⁶⁸, en un momento en el que este prelado pretende que su hijo le suceda al frente del arzobispado compostelano⁶⁹, asunto que le plantea al propio rey Fernando, en busca de su apoyo⁷⁰.

El Cabildo de la catedral de Santiago, celebrado el 19 de octubre de 1506, se hace sabedor de una carta enviada por Alonso II de Fonseca desde Salamanca en la que se le comunica que había recibido por familiar al arcediano de Cornado⁷¹, es decir, el futuro Alonso III de Fonseca. También ha de tenerse en cuenta que el cardenal Pedro Luis Borja va a ser nombrado arzobispo compostelano, cargo que nominalmente ocupará entre el 28 de agosto y el 23 de octubre de 1507⁷², coincidiendo con la celebración del Año Jubilar en Compostela⁷³. De este modo, la norma canónica que impedía sucesiones entre padre e hijo al frente de un cargo eclesiástico deja de aplicarse. Si este hecho no se recoge en las actas capitulares catedralicias, tampoco se contempla en las mismas la consagración y toma de posesión de Alonso III de Fonseca, cuya venida a Santiago no se realiza hasta 1509⁷⁴.

Tras la muerte de Felipe el Hermoso, en Burgos, en 1506, surgieron, además, muy pronto diversas facciones. Quienes se habían puesto al lado del difunto tuvieron, en bastantes casos, que marcharse, en tanto el cardenal Cisneros y el rey Fernando lograron una cierta estabilidad⁷⁵.

Por otra parte, este momento, desde la perspectiva que describe el cronista Pedro de Alcocer, resulta preocupante: *"Bien se puede decir que en este año de quinientos siete tres lobas rabiosas andaban sueltas, que eran hambre, guerra y pestilencia: cada día morían en Toledo ochenta cuerpos y más; guerra: en toda Castilla peleaban de noche y de día y había grandes debates"*⁷⁶. Ya en los años anteriores –entre 1504 y 1506–, se puede reseñar la existencia de malas cosechas, hambre, mortandad y de una presión fiscal que contribuye a agravar la situación y, ya en 1507, "el futuro comunero Gonzalo de Ayora escribía que *la gente menuda ya no puede contribuir en todas las exacciones fiscales exigidas; el pueblo muestra un gran descontento contra el rey Fernando, hora es de tomar ya las medidas apropiadas para salir del paso*"⁷⁷.

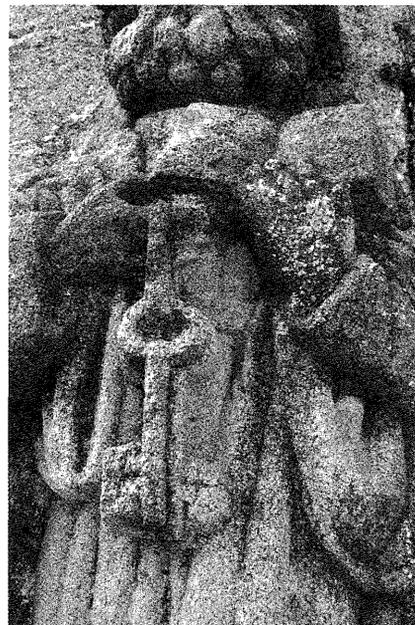
También se debe constatar que, en 1506, el arcediano de Neyra va a ocupar el cargo de

fabriquero, y se responsabiliza del mismo hasta 1518⁷⁸. Se puede pensar que estamos en una nueva etapa, marcada por una coyuntura económica negativa, y que parte desde aquellos momentos en que se deja de trabajar en obras importantes en la catedral. Habrá que esperar hasta 1521 para ver cómo se pone en marcha, realmente, la gran obra del claustro renacentista, aunque Juan de Álava tiene su primera relación con la fábrica catedralicia compostelana en 1510⁷⁹.

En tanto, aquella puerta de la Canónica, que se situaba en el exterior, justo enfrente de la que se abrirá en el interior del crucero, hacia el claustro propiamente dicho, quedará inacabada. Cuando a principios del siglo XVII, ya bien adelantadas las obras claustrales, se vuelve la vista hacia la Quintana, la renovación se iniciará en la llamada Puerta Santa⁸⁰ y habrá que esperar a Vega y Verdugo para que vuelva a hablarse del acceso a la basílica por la parte correspondiente a la puerta de la Canónica.

6. SUS ARTÍFICES

A la hora de valorar el estilo de la imaginaria que hemos vinculado a esta puerta de la Canónica, hay que recordar que en las figuras



Figs. 11 y 12. San Pedro. Torre del Reloj. Detalles.

de san Pedro (Figs. 11 y 12) y san Pablo (Figs. 13 y 14) se ha apreciado "que guarda, en la distancia, ecos sluterianos"⁸¹.

También ha de tenerse en cuenta que a este conjunto de esculturas se les ha atribuido una "indudable calidad y varia mano"⁸², viéndose en ellas "paralelismos próximos en la pintura hispanoflamenca"⁸³, y que nos muestran "rostros expresivos que reflejan diversos estados de ánimo, vinculados a la corriente flamenca de fines del siglo XV"⁸⁴.

En todo caso, la relación de tales esculturas con el arte de los Países Bajos debe de ser, desde nuestro criterio, mantenida⁸⁵ y supone la presencia, en la Compostela de la época, del desarrollo de un modo de hacer altamente reconocido en aquel momento.

Por otra parte, teniendo en cuenta las desigualdades que se observan entre las medidas de estas figuras, estimamos que se puede entender que el taller que aquí trabaja lo hace en dos momentos consecutivos distintos. Primero



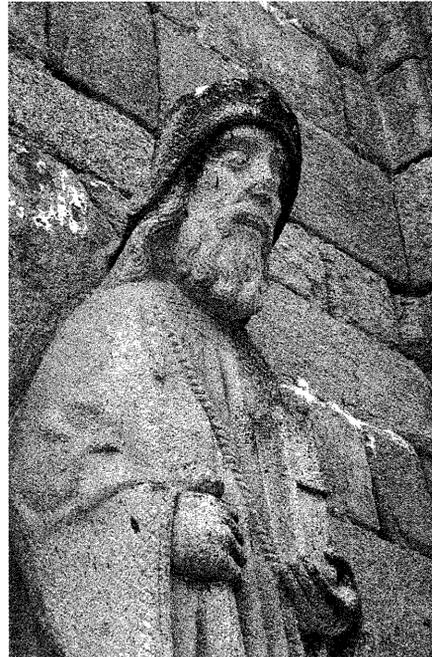
Figs. 13 y 14. San Pablo. Torre del Reloj. Detalles.



Figs. 15 y 16. San Juan Bautista y san Juan Evangelista. Torre del Reloj. Detalles.



debieron de esculpirse las figuras presentes, desde la hipótesis aquí expuesta, hacia la parte norte –Pablo (para arriba), San Juan Evangelista y San Juan Bautista (para abajo) (Figs. 15 y 16)–. En una segunda etapa, corrigiendo el canon –alargándolo– se llevarían a cabo las tres restantes, todo ello dentro de una cierta unidad de estilo en la que, al menos, debe de haber dos escultores que trabajan al tiempo, uno de ellos vinculado, sobre todo, con las figuras de Pedro y Pablo, y el otro, con todas las demás (Figs. 17, 18 y 19).



Figs. 17, 18 y 19. Santiago el Mayor. Torre del Reloj. Detalles.



Fig. 20. San Felipe. Torre del Reloj. Detalle

Una cronología posterior al año 1481, en el que se fecha la donación vinculada a la torre y dos campanas sufragadas por el rey Luis XI de Francia⁸⁶, es claramente sugerida no sólo por el estilo de este repertorio escultórico sino también por los contenidos iconográficos que se nos muestran. Esa presencia del Felipe (Fig. 20), evangelizador de las Galias, así lo evoca, aunque el hecho de que el llamado Felipe el Hermoso lleve el nombre de este apóstol bien pudo ser, también, un factor tenido en cuenta a la hora de incluir su figura en este conjunto. Si esto fuera así, una cronología vinculada a los años 1501–1506 puede ser la más pertinente.

NOTAS

¹ En un informe de Fernando de Casas sobre los efectos producidos por un rayo que cae sobre la torre del Reloj en 1731 alude a que “rompió dos piedras del pasadoiro que ba al balcón de la Quintana, que también se deven poner...”. En LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, X (1908), Apéndice, V, p. 27. Esa zona del “pasadoiro” es la que se ornamenta con las dos imágenes correspondientes a san Juan Bautista y san Felipe. En un momento posterior, este lugar de paso se minimiza y un tejado inclinado se arrima a la propia torre ocultando estas dos figuras. Tras desmontarse aquella cubierta volvió a recuperarse la visión de estas dos representaciones.

² Cfr. RÍOS MIRAMONTES, M. T., “El Pórtico de la Quintana de la Catedral de Santiago de Compostela”, en *Compostellanum*, XXX, 3–4 (1985), pp. 431–442; RÍOS MIRAMONTES, M. T., *Aportaciones al Barroco Gallego. Un*

gran mecenazgo, Santiago de Compostela, 1986, pp. 245–257.

³ *Liber Sancti Jacobi “Codex Calixtinus”*, Traducción por MORALEJO, A., TORRES Y, FEO, J., Pontevedra, 1992, pp. 557.

⁴ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. M. y FREIRE BARREIRO, F., *Santiago, Jerusalén, Roma. Diario de una peregrinación a estos y otros santos lugares*, Santiago, 1881, I, 31, p. 110.

⁵ En 1481 el rey Luis XI de Francia da los fondos para levantar una torre y hacer dos campanas grandes “que no hubiese en la Christiandad”, LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa... cit.*, VII (1905), p. 417; cfr. VÁZQUEZ CASTRO, J.: “La Berenguela y la Torre del Reloj de la Catedral de Santiago”, en *Semata*, 10 (1998), pp. 111–148.

⁶ Cfr. LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa... cit.*, IX, p. 203. El mismo autor, refiriéndose a esta capilla, nos dice que es “conocida también con el nombre de Santa María de la Antigua, databa por lo menos de mediados del siglo XIII...”, en LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa... cit.*, V (1902),

pp. 194–195); y también nos señala que “a principios del siglo XVI se hallaba sin puertas y sin tejado. Después la cubrió y arregló el capellán Juan Pérez y hacia 1547 se instaló en ella la Cofradía de los pedreros, carpinteros y encoladores”, en LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa... cit.*, VIII (1906), pp. 74–76.

También ha de tenerse en cuenta, en relación con la “*Capilla de Nuestra Señora de la Quintana, que llaman de la O. Esta capilla de Nuestra Señora de la O solía estar en la Quintana y el señor don Juan de Sant. Clemente la pasó al altar de Nuestra Señora de la Preñada*”, en HOYO, DEL, J., *Memorias del Arzobispado de Santiago (1607)*. Ed. preparada por RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., VARELA JÁCOME, B., Santiago, s.a., p. 125.

La capilla de Santa María la Antigua, “a mediados del siglo XVII (...) debió desaparecer con motivo de las obras que por aquella parte se hicieron en la Catedral...”, en LÓPEZ FERREIRO, A.: *Historia de la Santa... cit.*, IX (1907), p. 301.

⁷ "La catedral había sufrido mucho tanto por los asedios primero contra el Conde de Trastámara como, después, contra los familiares del Arzobispo Don Alonso III. Hubo necesidad de reforzar con estribos o fincapés varios lienzos de la Catedral, La primera piedra de uno de estos fincapés que decía a la plaza de la Quintana se colocó el día 20 de Julio de 1468", en LÓPEZ FERREIRO, A.: *Historia de la Santa...* cit., VII (1905), p. 318

⁸ GUERRA CAMPOS, J., "Viaje de Lisboa a Santiago en 1594 por Juan Bautista Confalonieri", en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XIX, 58 (1964), p. 223.

⁹ El Informe de Vega y Verdugo ha sido publicado, con el título de "Memorias sobre obras en la Catedral de Santiago (1656-1666)", por SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Opúsculos gallegos sobre Bellas Artes de los siglos XVII y XVIII*, Santiago de Compostela, 1956, pp. 7-52.

¹⁰ El 8 de Junio de 1657 "visto el diseño que se presentó para la obra del Pórtico de la Quintana, se mandó al fabricante D. Juan Moreno ponga en ejecución y sin levantar la mano esta obra antes que ninguna, asistiendo también a la obra D. José Verdugo, atento que la otra puerta de la Quintana (la antigua) estaba con poca curiosidad y a lo antiguo", en LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., IX, (1906), 201. Cfr. GARCÍA IGLESIAS, X.M., *A Catedral de Santiago e o Barroco*, Santiago de Compostela, 1990, pp. 119-120.

¹¹ "más se le passan en quenta trescientos y noventa y quatro Rs. pagados a Josphé de la Peña, maestro de obrs de cantería en la del Pórtico de la Quintana, que comenzó desde la quarta se-

mana de Julio del año 1658", en RÍOS MIRAMONTES, M. T., *Aportaciones...* cit., p. 247. A fines del 1658 se abrieron los cimientos del Pórtico. En LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., IX (1906), p. 201.

¹² Cfr. FRAGUAS FRAGUAS, A., *La Puerta Santa*, A Coruña, 1993.

¹³ CARRO GARCÍA, J., "Vega Verdugo y el revestimiento barroco de la catedral de Santiago", en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 55, XVIII (1963), pp. 170-171.

¹⁴ CARRO GARCÍA, J., "Vega Verdugo y el revestimiento...", op. cit., p. 172. Además, se indica que "por quanto la dha santa yglesia tiene dispuesto el acer un pórtico que salga a la quinta de palacios desta ciudad, para dar entrada al concurso de la xente que entra y sale en dicha santa yglesia, y las posiciones xenerales que de ella se acen por la ciudad, cuyo pórtico se ha de acer en la misma parte donde aora heste la dicha Capilla parroquial de San Juan Bautista, que arrima a la torre del relox, a la parte que mira al oriente, acia la dha quintana, que esta en forma de yugo oorcina en media circunferencia, toda ella de cantería, haciendo estribo a la pared maestra de dicha santa yglesia" También, RÍOS MIRAMONTES, M. T., *Aportaciones...* cit., p. 248.

¹⁵ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., IX (1906), p. 201.

¹⁶ "9 de Septiembre de 1664, que se deshagan las campanas del Rey de Francia para hacer subir la torre donde están, y después se vuelvan a vaciar con los mismos carateles, y además haciendo dellas las campanas que le pareciere (a Vega Verdugo) para que con las demás que tiene la dicha Sta. Iglesia agan consonancia y acabada la

dicha torre se pondan todas en ella", en LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., IX (1906), p. 204.

¹⁷ RÍOS MIRAMONTES, M. T., *Aportaciones...* cit., p. 249

¹⁸ GARCÍA IGLESIAS, X.M., *A Catedral...* cit., pp. 122-126. Ya CAAMAÑO señaló que "nos inclinamos a pensar que su localización actual concreta parte de las reformas de Andrade", en CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", en OBRA COLECTIVA, *La catedral de Santiago de Compostela*, Barcelona, 1977, p. 251.

¹⁹ Han sido valoradas, en concreto, como de fines del siglo XV por CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M.: "El Gótico", op. cit., p. 252. Tal datación se mantiene en MANSO PORTO, C.: "Arquitectura e escultura monumental; séculos XIV e XV", en YZQUIERDO PERRÍN, R. Y MANSO PORTO, C.: *Arte Medieval (II)*. Galicia, t. XI, A Coruña, 1996, p. 361.

²⁰ "En 1498 se acuerda hacer puertas para la Iglesia que estaba siempre abierta, y aún hechas las puertas continuó así por mucho tiempo", en LÓPEZ FERREIRO, A.: *Historia de la Santa...*, VII (1905), p. 384.

²¹ Estamos ante dos piezas de tamaño distinto, 62x197 cm y una altura de 180 cm la figura propiamente dicha en el caso de la imagen de san Pedro, en la que se parte de un bloque que, en su tamaño actual, mide 56x170 cm, mientras que la figura mide 160 cm.

²² CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", op. cit., p. 251.

²³ Se parte para la figura de Santiago el Mayor de un bloque que, en su dimensión actual, cuenta con 56x198 cm (unas medidas pues, similares a las de san Pedro), siendo el tamaño de la figura propiamente dicha de 183 cm,

en tanto que la de san Juan Evangelista dispone de 44x191 cm y mide 1,70 cm.

²⁴ La relación de estas figuras con fustes de columnas ha sido establecido por CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", op. cit., p. 251. Más bien cabe decir, a nuestro modo de ver, que el efecto que el escultor pretende otorgar a estas obras se aproxima a un tipo de bulto próximo al que tienen las estatuas vinculadas a fustes de columnas, aun cuando propiamente no sea éste el resultado final.

²⁵ CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", op. cit., p. 252. Caamaño, sin embargo, no rechaza de forma definitiva la hipótesis de la original disposición de las seis figuras desde el siglo XV en la torre del Reloj, en CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", op. cit., p. 251.

²⁶ La representación de Felipe cuenta con un soporte de 45 x197 cm y mide 177 cm —unas medidas pues, similares a las de Santiago el Mayor—. San Juan Bautista parte de una base de 45x191 cm —en lo que al ancho se refiere, y al encajarse la pieza en la torre se recortó por la parte baja contando en la base ahora, únicamente, con 36 cm— y mide 171 cm, semejante pues, en este caso, a san Juan Evangelista.

²⁷ ¿Cómo justificar que la figura de san Pablo sea más pequeña que la de san Pedro, siendo lo lógico que tuviesen una medida similar en el caso de que ocupasen posiciones simétricas? La configuración de las imágenes y las bases sobre las que parecen asentarse son muy similares en su formato. Posiblemente se hiciese en un primer momento la de Pablo y, tras ser ubicada en el lugar que le correspondía, se consideró más bien pequeña, lo que pudo

llevar a ampliar el tamaño en la figura de Pedro, por otra parte más importante por su condición de ser el primer papa de la Iglesia.

²⁸ CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", op. cit., p. 251.

²⁹ MORALES ALVAREZ, S.: "La primitiva fachada norte de la Catedral de Santiago", en *Compostellanum*, 14 (1969), pp. 623–668

³⁰ "Arriba, en las jambas, se ven cuatro apóstoles que llevan sendos libros en la mano izquierda y con las diestras levantadas bendicen a los que entran en la iglesia; Pedro está en la entrada de la izquierda, a la parte derecha, Pablo a la izquierda; y en la entrada derecha están el apóstol Juan a la derecha y Santiago a la izquierda....", en *Liber Sancti Jacobi...* cit., p. 560.

³¹ "En la entrada de la derecha (...). En las jambas (...) hay dos apóstoles a modo de guardianes de las puertas, uno a la derecha y otro a la izquierda. Igualmente en la otra entrada de la izquierda, en las jambas se entiende, hay otros dos apóstoles....", en *Liber Sancti Jacobi...* cit., pp. 560–561. Cfr. AZCÁRATE, J. M., "La portada de las Platerías y el programa iconográfico de la catedral de Santiago", en *Archivo Español de Arte*, XXXV (1963), pp. 1–20; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M. A., "Platerías: Función y Decoración de Compostela: Ciudad y Peregrino" en *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Jacobeos* (1999), Viveiro, 2000, pp. 296–297.

³² Los apóstoles y los profetas, dispuestos bajo el tímpano que corona el Pórtico de la Gloria, así como las figuras ubicadas en la parte correspondiente a las naves laterales, cumplen

una función semejante a las esculturas aquí consideradas. A modo de actualizada síntesis cfr. CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M. A., *El Pórtico de la Gloria*, Santiago, 1999 (ofrece una escueta bibliografía al respecto).

³³ La medida, prácticamente igual, de los bloques de los que se parte hace suponer, también, que debían de ubicarse una al lado de la otra.

³⁴ "San Juan Bautista es el primero en la jerarquía de los santos. Su primado es reconocido en la liturgia. En las *Letanías* se lo invoca inmediatamente después de los arcángeles (...) En el *Confiteor* su nombre es enunciado antes que el de san Pedro", en REAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Antiguo Testamento*, Barcelona, 1996, t. I, vol. I, p. 491.

³⁵ REAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos*, Barcelona, 1997, t. II, vol. III, p. 510.

³⁶ El hecho de que las medidas de Santiago y Felipe sean muy parecidas refuerza el argumento de que fuesen consecutivas en la estructura del conjunto. Por otra parte, ambas participan de la idea de un mayor tamaño, significada en la presumible parte alta por la figura de Pedro. Ha de tenerse en cuenta, además, que aparecen juntos Santiago el Mayor, Juan y Felipe en una misma columna, hoy desaparecida, del antiguo altar de San Paio de Antealtares, en MORALES, S., "Columna con efigies de los apóstoles Pedro, Andrés y Pablo; Columna con efigies de los apóstoles Bartolomé, Mateo y Santiago el Menor; Columna con efigies de los apóstoles Judas Tadeo, Simón y Matías", en *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, Santiago, 1993, p. 395.

³⁷ Este *Breviario* se compuso en las Galias a mediados del siglo VII y tuvo una singular difusión. Resulta particularmente destacable que se señale en el mismo tanto la vinculación de Felipe con las Galias como la de Santiago el Mayor con España, territorios ambos, en siglos venideros, de singular importancia en el culto jacobeo. Cfr. DÍAZ Y DÍAZ, M., *De Santiago y de los Caminos de Santiago*, Santiago de Compostela, 1997, pp. 94, 103, 196; SINGUL, F., "Santiago en Hispania. Testemuños dunha historia", en *Todos con Santiago. Patrimonio eclesiástico*, Santiago de Compostela, 1999, p. 40.

³⁸ Véase la cita núm. 5.

³⁹ Originariamente, la fiesta de Santiago Alfeo se celebraba el día 1 de mayo –LEIRÓS FERNÁNDEZ, E., "Los tres libros de aniversarios de la Catedral de Santiago de Compostela", en *Compostellanum*, XV, 2 (1970), p. 218– En la actualidad, la fiesta de san Felipe es el día 3 de mayo. Cfr. REAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos...* cit., III, p. 510.

⁴⁰ Cfr. BARRAL, A., "Busto–relicario de Santiago Alfeo", en *Galicia no Tempo*, Santiago de Compostela, 1991, pp. 222–223; MORALEJO, S., "Busto–relicario de Santiago el Menor", en *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, Santiago, 1993, pp. 345–346; BARRAL IGLESIAS, A., "Reliquias y relicario de Santiago Alfeo", en *Gallaecia Fulget (1495–1995)*, Santiago de Compostela, 1995, pp. 234–237.

⁴¹ El propio Cabildo dispone al rey Fernando orante a los pies del Apóstol, sobre el camarín, al lado de otros tres monarcas, considerándolos "cuatro reyes bienhechores de esta Santa Iglesia que son el Señor Rey D. Alfonso que la

hizo; el Señor Rey Don Ramiro que concedió el voto a esta Santa Iglesia; el Señor Rey Don Fernando que ganó Granada y el Señor Rey Don Felipe Cuarto...", GARCÍA IGLESIAS, X.M., *A Catedral...* cit., p. 71.

⁴² Cfr. GARCÍA IGLESIAS, J. M., "La recepción de lo flamenco en Galicia. Del tardogótico al Primer Renacimiento. Cornielles de Holanda", en *Stella Peregrinantium. La Virgen de Prima y su tiempo*, Santiago, 2004, pp. 229–230.

⁴³ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 12.

⁴⁴ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 13. Tal como señala, igualmente López Ferreiro, "Los príncipes, además de los Mag-nates que los acompañaban, traían una gran escolta en la cual formaban 2000 alemanes provistos de artillería", quien nos señala, asimismo, que "no cabe duda de que los Reyes visitaron la Catedral, en 9 de Agosto se mandó pagar en Cabildo "quatorce doblas douro á San Romaa mercader del paño colorado que compraron al dicho San Romaa pra las capas de los moços de candeleros quando vino aquí el Rey e la Reyna"".

⁴⁵ PÉREZ CONSTANTÍ, P., *Notas Viejas Galicianas*, Santiago de Compostela, 1993, p. 374. En LÓPEZ FERREIRO, A.: *Fueros Municipales de Santiago y de su tierra*, tomo II, Santiago de Compostela, 1896, Seminario Conciliar Central, p. 191, se recoge el texto correspondiente. LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), 13, señala como "llama la atención en esta Acta que no se hubiese hecho mención alguna a la Reina D^a Juana".

⁴⁶ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 13

⁴⁷ VELADO GRAÑA, B., "Santiago y

San Felipe, apóstoles", en *Testigos. Las Edades del Hombre*, Ávila, 2004, pp. 96–98.

⁴⁸ BARRAL, A. B., "Santiago peregrino, de Johannes de Roucel", en *Galicia no Tempo*, Santiago de Compostela, 1991, p. 223

⁴⁹ BARRAL, A. B., "Santiago peregrino, de D. Álvaro de Isorna", en *Galicia no Tempo*, Santiago de Compostela, 1991, pp. 225–226; BARRAL IGLESIAS, A., "Santiago peregrino del arzobispo don Álvaro de Isorna", en *Luces de Peregrinación*, Santiago, 2003, pp. 62–65.

⁵⁰ OSMA, G. J. DE, *Catálogo de Azabaches Compostelanos*, Madrid, 1916, pp. 197, 201, 202.

⁵¹ CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", op. cit., p. 252.

⁵² MORALEJO, S., *Columna...* cit., pp. 392–395. Las figuras de Pablo y de Simón (c. 1152), vinculadas al altar mayor de San Paio de Antealtares, mantienen cartelas en sus manos; concretamente la de Pablo hace referencia a su nombre; la de Simón es alargada como la que, en este conjunto, muestra Simón.

⁵³ OTERO TÚÑEZ, R. E YZQUIERDO PERRÍN, R., *El coro del Maestro Mateo*, A Coruña, 1990.

⁵⁴ Esta figura, hacia la parte baja –justo encima de sus pies– aparece cortada; ha sido la aproximación de una cubierta a la pared de la torre del Reloj (cuya huella está perfectamente visible en dicha pared) la que motivó esa parcial mutilación.

⁵⁵ CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., "El Gótico", op. cit., p. 252,

⁵⁶ REAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos...* cit., III, p. 510.

⁵⁷ Cfr. GARCÍA IGLESIAS, X. M., "O Co-

lexio do Glorioso Apóstolo Señor Santiago”, en GARCÍA IGLESIAS, X. M. E MONTEROSO MONTERO, X. M., *Fonseca: patrimonio e herdanza. Arquitectura e iconografía dos edificios universitarios composteláns (séculos XVI–XX)*, Santiago, 2000, pp. 17–50.

⁵⁸ ¿Quiénes podrían ser los santos previstos para completar cada uno de los lados de la puerta en cuestión? En el supuesto de que fuesen pareja Santiago el Mayor y san Felipe, la presencia de otro apóstol al lado, con un muy especial culto en Compostela –Santiago el Menor– podría ser muy adecuada. Además, cabe añadir, en este mismo sentido, que Santiago el Menor y san Felipe comparten el mismo día de festividad anual.

En el otro lado, junto a san Juan Evangelista y san Juan Bautista, ambos con capillas particulares en la catedral –y, el segundo, con una particular relación con esta puerta ya que estaba a uno de sus lados–, bien podía completar el lateral con una figura de san Martín, devoción a la que se dedicaba, asimismo, una las capillas de la cabecera próximas.

⁵⁹ Cfr. CASTRO SANTAMARÍA, A., “Organización económica y administrativa de la fábrica de la Catedral de Santiago de Compostela (1505–1537)” en *Compostellanum*, XLI, 3–4 (1996), pp. 387–407.

⁶⁰ Cfr. VÁZQUEZ BERTOMEU, M., “La iglesia de Santiago hacia 1500: El libro I del Subsidio”, en *Compostellanum*, XLII, 3–4 (2002), pp. 439–486.

⁶¹ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VII (1905), p. 368.

⁶² LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 145.

⁶³ Así se deduce, por ejemplo, del texto de una carta fechada en 16 de

Septiembre de 1506; en LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), pp. 14–15.

⁶⁴ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 367.

⁶⁵ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 50.

⁶⁶ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), pp. 25–26.

⁶⁷ “Si las razones de este viaje no están muy claras, sí pueden apuntarse varias hipótesis: asegurar la sucesión de su hijo en la sede compostelana, el enfrentamiento con el obispo de Salamanca, el conflicto con el cardenal Cisneros sobre la primacía compostelana o incluso intentar encontrar una solución favorable al conflicto de las iglesias gallegas con los caballeros a causa de los beneficios eclesiásticos”, en VÁZQUEZ BERTOMEU, M., “El arzobispo Don Alonso II de Fonseca. Notas para su estudio”, en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XLVII, 112 (2000), pp. 110–111

⁶⁸ El desencuentro de Fonseca con el cardenal Cisneros, sobre la primacía de iglesias, se enmarca dentro de una serie de disputas y procesos que inicia la compostelana con otras sedes castellanas en esta centuria, en VÁZQUEZ BERTOMEU, M., “El arzobispo Don Alonso II...”, op. cit., p. 111.

⁶⁹ “Según los cronistas de la época, ya en este año de 1506, la Corte trabaja en la provisión de la sede a favor de don Alonso y, muy posiblemente, éste sea uno de los motivos del viaje del joven arcediano (el futuro Alonso III es arcediano de Cornado desde 1496) a Italia en el séquito del rey Don Fernando”, en VÁZQUEZ BERTOMEU, M., “El arzobispo Don Alonso II...”, op. cit., p. 111.

⁷⁰ Alonso II de Fonseca, en el año 1506, “suplicó al Rey D. Fernando

apoyase su solicitud para designar en su hijo D. Alonso de Fonseca, arcediano de Cornado en Santiago, la Mitra Compostelana, y ser él promovido al Patriarcado de Alejandría. Condescendió el Rey D. Fernando, a pesar de la gran oposición que hallaba en la Corte. El Cardenal Cisneros llegó a decirle si con la Iglesia compostelana pensaba fundar un vínculo en favor de los Fonseca”, en LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VII (1905), p. 313.

⁷¹ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 10.

⁷² VÁZQUEZ BERTOMEU, M., “El arzobispo Don Alonso II...”, op. cit., pp. 110–111.

⁷³ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 423.

⁷⁴ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VIII (1906), p. 10.

⁷⁵ PÉREZ, J: *Carlos V*, Madrid, 1999, p. 25.

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ *Ibidem*.

⁷⁸ CASTRO SANTAMARÍA, A., *Organización económica...* cit., p. 393.

⁷⁹ CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava arquitecto del Renacimiento*, Salamanca, 2001, p. 269.

⁸⁰ BONET CORREA, A., *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*, Madrid, 1966, pp.131–133.

⁸¹ CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., “El Gótico”, op. cit., p. 251.

⁸² CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., “El Gótico”, op. cit., p. 252.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ MANSO PORTO, C., “Arquitectura e escultura...”, op. cit., p. 361.

⁸⁵ GARCÍA IGLESIAS, J. M., *La recepción de lo flamenco...*, op. cit., pp. 232–233.

⁸⁶ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa...* cit., VII (1905), p. 417.